

**La desinformación y los interrogantes que genera una rueda de prensa**  
**Luis Alberto Arias López**  
**Profesor Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín**  
**Facultad de Ciencias**

## **1. Introducción.**

El jueves 10 de enero se realiza una rueda de prensa para escuchar declaraciones del gerente encargado de Empresas Públicas de Medellín (EPM), el gobernador de Antioquia, el alcalde Medellín y el alcalde de Valdivia.

Cada uno de ellos presentan apreciaciones alrededor de un tema único: la presencia de una fractura o grieta bastante abierta detectada durante la realización de perforaciones exploratorias en la margen derecha de la presa en la zona donde se localiza la batería de los túneles de conducción que llevan agua desde el embalse a la casa de máquinas.

Cada uno de los encargados utilizan términos y un lenguaje tendiente a combinar información, claridad de exposición y acercamiento a un lenguaje coloquial, con la mira de llevar un mensaje claro a la comunidad, a través de los periodistas.

Sin embargo, este objetivo loable de acercar los conocimientos técnicos especializados a las comunidades no se consigue y por el contrario persiste una incertidumbre respecto al significado, implicaciones y consecuencias de los “hallazgos” realizados.

Como interpretar esta situación?. Me parece que existen varias opciones factibles:

- Las personas que actúan como voceros hacia las comunidades para informar sobre las diferentes situaciones que se han venido presentando con el proyecto Hidroituango (PHI) no consiguen expresar con profundidad lo planteado por los equipos técnicos. Es evidente que con el deseo de brindar claridad a los periodistas y asistentes a la rueda de prensa, utilizan términos técnicos de uso más frecuente en la comunidad (“zanjón”, “cárcava”, etc) pero completamente descontextualizadas de la situación específica del PHI.
- La confusión en las explicaciones brindadas por el gerente encargado, el gobernador y el alcalde reside en desconocimiento de los profesionales del proyecto respecto a un diagnóstico claro de las líneas gruesas de lo que está ocurriendo actualmente en el sitio de presa del PHI.
- En el caso extremo, se combinan ambas confusiones para tener una especie de torre de Babel.

## **2. El tema de preocupación: ¿Como nombrarlo?**

El tema de fondo es la detección, a mi modo de ver un tanto sorprendente para los voceros, de una fractura, grieta u oquedad. Esta se localiza en el macizo rocoso de la margen derecha en el sector adyacente a las baterías de los túneles de captación de agua. De acuerdo con lo expresado por el gerente encargado de EPM, en una perforación inclinada, se detectó un vacío entre las profundidades de 18 metros a 40 metros, es decir, a lo largo de 22 metros, en el sentido de la inclinación de la perforación. Si luego, los 22 metros, se vuelven 20 o 18 metros, es asunto del manejo ligero de la información. Pero no es lo central en la discusión.

Es preocupante sí, y el malestar observado más no expresado verbalmente por el gobernador fue claro, que si se conoce este hecho el 27 de diciembre, ¿por qué se hace público 15 días después?

A este hecho se le pueden asignar varias explicaciones:

- “**Lo encontrado**” no es importante para los profesionales.
- Los profesionales del proyecto no consiguen incorporar de manera clara “el hallazgo” con el diagnóstico que se hacen de la situación.

Para el momento de la rueda de prensa, después de 15 días del “**hallazgo**”, como mínimo se deberían tener respuestas claras respecto a una serie de interrogantes, fáciles de contestar, pero siempre y cuando, una grieta de 22 metros de recorrido conocido y con una apertura mínima, igual al diámetro de la perforación (y supongo algo así como 5-10 cm), se evalúe como un hecho grave en un proyecto geotécnico. Los interrogantes serían:

- Patrón de amplitudes de la grieta.
- Orientaciones de la grieta
- Características de las superficies (“labios”) de la grieta.

Estos interrogantes se resuelven rápidamente, si aprovechando la excavación realizada, se introduce una cámara de TV para inspeccionar la grieta **hallada**.

De este modo, podríamos saber si se trata de estructuras de descompresión anteriores al proyecto (rellenos de óxidos, material fino-granular recubriendo las paredes), de grietas controladas estructuralmente por los diaclasamientos de la roca o grietas sin control estructural y de paredes con roca no alterada, fácilmente asociables con grietas muy recientes.

Que 15 días después del “**hallazgo**” solo se tenga la información que se obtiene de la perforación es diciente que su significado no es de gran importancia para la dirección técnica del proyecto.

Antes de continuar es necesario brindar una explicación al resalte en negrilla y cursiva de algunos términos. Estos términos utilizados reiteradamente por los voceros en la rueda de prensa e incluso en una ocasión por el experto colombiano, expresa un cierto sentido de sorpresa. Incluso en la última exposición del gobernador y de manera pasajera lo expresa el gerente encargado, no descartan que podrían presentarse eventualmente otra u otras grietas. Pero más allá del sentido de sorpresa, estos fenómenos no parecen encajar en el diagnóstico que los profesionales tienen de la situación.

Es claro, que los términos de “cárcava”, “socavón” y otros por el estilo no son adecuados para dar cuenta de lo que está ocurriendo en el macizo rocoso de la margen derecha donde se concentran una gran cantidad de excavaciones subterráneas.

O se está en presencia de expresiones de descompresión antiguas desarrolladas en roca, que según los expertos son rocas de buena calidad, situación que tocaría evaluar. O más bien se trata de manifestaciones de descompresión reciente asociadas con las excavaciones subterráneas de la margen derecha relacionadas igualmente con el flujo de agua a presión en la situación de emergencia de mayo del 2018.

Lo más importante en este momento no es el número de grietas o cavidades “halladas”, sino la génesis de su formación. La grieta encontrada se localiza en un sector fundamental del proyecto. No brinda ninguna información sólida reducir el discurso a afirmar que se trata de una sola grieta o a decir que es un fenómeno “**localizado**”, no “**generalizado**”. El tránsito de un hecho al otro es más función de la intensidad que se asigne a la exploración e identificación.

El alcalde de Medellín asocia el hallazgo en términos similares a los otros voceros; habla de “nuevas situaciones”. Que en diciembre se “descubran” cosas que muy posiblemente se formaron en la crisis de mayo del 2018 lo que quiere decir es otra cosa. Para diciembre se empiezan a identificar las consecuencias en profundidad de las manifestaciones en superficie ocurridas en superficie en mayo del 2018.

Grietas en las excavaciones en roca de la margen derecha, los deslizamientos en la parte alta de la margen derecha y ahora las grietas identificadas en profundidad son todos fenómenos que podrían estar causalmente relacionados. No lo sabemos pero tampoco se les puede aceptar a quienes niegan la ausencia de posible relación causal. Si el interés de proteger a la población de aguas abajo del sitio de presa es el elemento central, la existencia o ausencia de relación causal entre estos fenómenos debería ocupar la atención del equipo profesional.

Por lo tanto los conceptos de “nuevas situaciones” (alcalde) o de “situación extraña” (gobernador) podrían estar expresando que la dirección profesional del proyecto no consigue delinear los trazos gruesos de lo que ocurrió en mayo del 2018.

Las declaraciones del experto y reiteradas por los voceros brindan una supuesta tranquilidad al afirmar que los equipos detectores de movimientos superficiales en la margen derecha no reportan desplazamientos importantes o posiblemente ninguno. Esto conduce a pensar que si la grieta identificada se asocia con el evento de mayo del 2018, entonces se trata de fenómenos abruptos que ocurren en una temporalidad corta y “cesan” rápidamente. Pero que cesen no significa que desaparecen.

Ahora se quieren cerrar las compuertas de los túneles de captación 1 y 2 por medio de un proceso controlado. Sin embargo, este proceso implica el ascenso del nivel de las aguas en la represa. Queda un interrogante para los profesionales: el ascenso del nivel de las aguas conlleva un incremento en la presión de poros en los macizos laterales. ¿Este incremento es significativo o no? ¿Podrían constituir un factor causal o un factor desencadenante de inestabilidad en un macizo que ha mostrado evidencias claras de inestabilidad?

Son interrogantes que pueden contestar quienes guardan una relación estrecha de pertenencia con el volumen de información existente. Son ellos los responsables de brindar las respuestas.

## **Diagnóstico de la situación en Hidroituango**

Los acontecimientos, que vienen surgiendo con este proyecto desde mayo del 2018 hasta hoy, reflejan la ausencia de un diagnóstico claro y sólido de lo que viene ocurriendo con el proyecto.

Una perspectiva, proveniente de la dirección del proyecto, pretende ofrecer salidas y soluciones sobre la base de la defensa y terminación del proyecto. La gran debilidad de esta perspectiva es la imposibilidad de evaluar con rigor las manifestaciones de inestabilidad que se presentan en el macizo rocoso de la margen derecha.

Otra perspectiva podría centrar el énfasis en el drenado controlado de las aguas represadas para retornar a los niveles normales del río. De este modo se podría realizar una evaluación y valoración detallada de todas las excavaciones subterráneas, de sus posibles alteraciones y por lo tanto la estabilidad del macizo rocoso. Esta opción brinda una mejor seguridad a las poblaciones afectadas por este proyecto. La otra cara de esta alternativa es el reto geotécnico para conseguir el drenado controlado del embalse. Es obvio que los costos y los retrasos en esta segunda opción son mayores.

La manera tan *sui géneris* como se ha manejado este proyecto lo ha llevado a este tipo de encrucijadas.  
¿Tendremos la fortaleza e inteligencia para saber cual es la trayectoria a seguir?